El Núcleo del Evangelismo Lección 11

Cuando la puerta está abierta

Durante estas semanas hemos hablado de la cruz, del nuevo nacimiento, del arrepentimiento y del señorío de Cristo. Hemos caminado el mismo camino que recorrió Nicodemo.

Pero el evangelio no consiste en adquirir información. Nos llama a responder.

En la lección 8 vimos que se puede estar cerca de una puerta sin cruzarla. Nicodemo tuvo curiosidad, fe, arrepentimiento, confesión y decisión, y aun así se fue a su casa sin el último paso. Hoy la pregunta ya no es: ¿qué dice la Biblia? La pregunta es: ¿qué voy a hacer con lo que la Biblia dice?

Jesús dijo: "Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo" (Juan 10:9). Y en la lección 2 vimos por qué la abre: vino para que tengamos vida, y vida en abundancia (Juan 10:10).

En el libro de Hechos, cuando la gente entendía quién era Jesús y creía en Él, no posponía su respuesta.

En Pentecostés preguntaron: "Hermanos, ¿qué haremos?" (Hechos 2:37)
Y Pedro respondió: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados." (Hechos 2:38)

El etíope, cuando comprendió el mensaje acerca de Jesús, dijo: "Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?" (Hechos 8:36)

A Saulo le dijeron: "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre." (Hechos 22:16)

La fe siempre mira hacia la obediencia.

No porque el agua tenga poder. Como vimos en la lección 9, no es el agua la que salva, sino la fe que obedece en el lugar que Dios señaló. No porque el bautismo sea una obra humana. No porque estemos ganando nuestra salvación.

Sino porque cuando confiamos en Cristo, queremos responderle.

Del hombre viejo a la vida nueva

Lo que ocurre en el agua es de suma importancia. Pablo lo dice así: "Somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Romanos 6:4).

Alguien muere. Alguien nace.

Muere el hombre viejo: el que vivía para sí, el que servía a otros señores, el que cargaba con su pasado. Y sale del agua una persona nueva. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

En la lección 10 dijimos que podemos sumergirnos en las aguas y salir con el viejo hombre a cuestas. Por eso la pregunta no es solamente si estás dispuesto a mojarte. Es si estás dispuesto a cambiar de dirección, a dejar que Cristo gobierne y a levantarte a una vida nueva.

La pregunta que queda

Si has llegado a creer que Jesús es el Hijo de Dios, si estás dispuesto a arrepentirte de tus pecados y a reconocerlo como Señor, la pregunta es la misma que hizo el etíope:

¿Qué te impide bautizarte?

Tal vez la verdadera pregunta ya no sea si entiendes todo. Es si estás dispuesto a confiar en Aquel que lo diseñó.

Nicodemo se fue aquella noche sin el último paso. Tú no tienes que hacerlo.

Porque llega un momento en que estudiar la puerta ya no es suficiente, es necesario poner en manos de Dios lo que no Podemos hacer por nosotros mismos. La Puerta debe de ser cruzarla.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Creo realmente que Jesús es quien afirmó ser?
2. Si estuviera frente a Jesús en este momento, ¿qué respuesta le daría?
3. ¿Qué área de mi vida viejo necesito dejar en el agua?
4. ¿Qué decisión necesito tomar, y cuándo?

Si ya obedeciste

Si ya cruzaste esa puerta, esta lección también es para ti. Piensa en quién está hoy frente a ella, quizá a tu lado, en tu trabajo o en tu casa, y necesita que alguien le pregunte con ternura: ¿qué te impide cruzarla?

Si has decidido

Si has decidido bautizarte y ya estas listo hazlo saber. No tienes que seguir caminando solo

Ya diste el paso... Y si ya saliste del agua, quiero decirte algo que ninguna lección puede decir por sí sola:

Bienvenido.

Bienvenido a la vida nueva. Bienvenido a la familia de Dios, con hermanos y hermanas que hoy se alegran contigo. Bienvenido a un camino que no siempre será fácil, pero como dijo Jesús, valdrá la pena.

El hombre viejo quedó atrás. Habrá días en que lo sientas llamar a la puerta, y no pasa nada: ya no eres el mismo, y no caminas solo. El que comenzó en ti la buena obra la perfeccionará (Filipenses 1:6).

Porque ahora puedes decir con confianza:

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

Terminamos esta etapa, pero no el camino. La meta nunca fue completar estas lecciones. La meta siempre fue acercarte más a Cristo.

Hoy sabes más acerca de Él que cuando comenzaste. Pero aún más importante, ahora tienes la oportunidad de caminar con Él.

Estas lecciones terminan aquí. El discipulado no.

La Biblia seguirá abierta. La oración seguirá siendo necesaria. La iglesia seguirá siendo tu familia. Y el Señor seguirá llamándote a crecer, servir, aprender y amar cada día más.

Quizá llegaste a estas páginas con preguntas. Quizá con dudas, heridas o temores. Mi oración es que al terminar hayas descubierto algo que Nicodemo necesitó aprender aquella noche: que la vida verdadera comienza cuando dejamos de confiar en nosotros mismos y confiamos en Cristo.

Si has decidido seguirle, camina con gozo.

Si ya obedeciste el evangelio, permanece fiel. Y si todavía estás considerando tu respuesta, no cierres la puerta sin antes mirar una vez más a Aquel que está llamando. Porque Jesús sigue siendo la puerta.

Y sigue abierta.

La meta nunca fue terminar una serie de lecciones. La meta siempre fue encontrarte con Cristo.

Si eso ocurrió, aunque sea en una pequeña medida, entonces estas páginas ya cumplieron su propósito. Ahora la Biblia queda en tus manos. La decisión queda en tu corazón. Y el futuro queda en las manos de Dios.

Mi deseo para ti es el mismo que ha guiado cada una de estas lecciones: que descubras a Jesús un poco más cada día, hasta que llegue el momento en que ya no lo conozcas solamente por fe, sino cara a cara.

Hasta entonces, sigue caminando. Sigue creciendo. Sigue confiando.

La puerta sigue abierta. Y Cristo sigue esperando al otro lado.

¿Preguntas? adelzotto@live.com **buscar más? www.Juan832.com**